FILIPINAS EN EL CINE ESPAÑOL

PB3 Cine 2013

El inicio del cine a finales del siglo XIX coincide plenamente con el ocaso del colonialismo español en Filipinas. Quizá sea ese el motivo de la escasa presencia de temas filipinos en nuestra cinematografía. A pesar de que uno de nuestros pioneros en el mundo del cine, Albert Marro, pasó su juventud en Filipinas al ser hijo de un militar destacado en el país, no parece que en ninguna de sus numerosas películas llegase a realizar nada remotamente relacionado con el archipiélago. Así, la ausencia de Filipinas en el cine de ficción de la época muda y republicana parece ser total. Habrá que esperar a la década de los cuarenta para que hasta en tres ocasiones aparezcan temas relacionados con el país asiático en nuestra cinematografía: Los últimos de Filipinas, Noche sin cielo y Aquellas palabras. Tras esta trilogía, vuelve un silencio que se ha mantenido, con esporádicas y muy tangenciales excepciones, hasta nuestros días.

The beginning of the cinema in the late nineteenth century fully coincides with the decline of Spanish colonialism in the Philippines. That may be the reason of the low presence o Filipino topics in our cinematography. Although one of our pioneers in the world of film, Albert Marro, spent his youth in the Philippines while his father was assigned in the country, it seems that none of his many films were to make anything remotely related to the archipelago. Thus, the absence of Philippine fiction films of the silent period and Republican seems total. We have to wait until the forties to find even three titles related to the Asian country: Los últimos de Filipinas, Noche sin cielo and Aquellas Palbras. After this trilogy, returns a silence that has been maintained, with very tangential sporadic exceptions, until today.

Ang pagsimula ng sine sa bandang dulo ng ika-labing siyam na siglo ay napataon sa paglubog ng kolonyanismong espanyol sa Pilipinas. Ito marahil ang dahilan ng kakaunting pag-iral ng mga paksang pilipino sa ating sine. Kahit na isa sa ating mga tagabunsod sa larangang sine, na si Albert Marro, ay lumaki sa Pilipinas bilang anak ng isang military na nadestino sa bansang ito, tila ni isa sa kanyang mga pelikula ay may kaugnayan sa kapuluan. Kaya naman tila lubusang hindi umiral ang Pilipinas sa sine nuong epoka ng "silent movies". Kailangang maghintay pa sa dekadang kwarenta para itong bansang asyatiko ay umiral sa tatlong pagkakataon sa ating sine: Los últimos de Filipinas, Noche sin cielo at Aquellas palabras. Makaraan nito, nanumbalik muli ang pagkawala ng Pilipinas sa sine, datapwa´t may iilang eksepsyon, hanggang sa kasalukuyan.

Los últimos de Filipinas

Sin ninguna duda en el imaginario colectivo español hay una asociación inmediata de Filipinas con la película *Los últimos de Filipinas* y con la canción que en ella se interpreta, *Yo te diré* –compuesta, por cierto, por un húngaro, Jorge Harpern–. La película, dirigida por Antonio Román, narra la heroica y un tanto absurda gesta de un grupo de militares españoles asediados en la localidad de Baler durante la guerra de independencia filipina decididos a no rendirse aún después de haber finalizado el conflicto al no recibir noticias desde Manila y no fiarse de las informaciones procedentes de fuentes filipinas. La película es bastante fiel a los hechos, aunque deja de lado temas espinosos como el fusilamiento sin juicio, justo antes de abandonar el encierro, de un par de soldados considerados posibles desertores. Película bélica bien narrada, no puede escapar por supuesto a la retórica habitual de la cinematografía franquista de esos años: exaltación castrense, defensa de la herencia del imperialismo español y del catolicismo. No quiero juzgar el don profético del personaje del sacerdote que en un momento de exaltación dirá: "Y aunque algún día tengamos que irnos nosotros, aquí quedarán para siempre la fe y el idioma". El film aparece en un momento muy especial de nuestra historia y nuestro cine. Por lo que al cine más político se refiere, las películas falangistas de primera hora perdían impulso ante la derrota de las fuerzas fascistas en la 2ª Guerra Mundial. Nos encontramos en 1945 y el gobierno franquista se encuentra aislado del resto del mundo, política, económica y diplomáticamente. Es una situación ambigua en la que mientras tiene sentido presentarse, igual que la película, como un pequeño grupo decidido a no rendirse ante fuerzas mucho más

Ficha técnica

Productora: CEA-Alhambra Films.
Productor ejecutivo: Pedro de Juan Pinzones.
Fecha de producción: 1945

Director: Antonio Román
Argumento: Según los guiones literarios *El fuerte de Baler*, de Enrique Alfonso Barcones y Rafael Sánchez y *Los héroes de Baler*, de Enrique Llovet Sánchez.
Adaptación: Antonio Román, Pedro de Juan Pinzones.
Guión: Antonio Román, Pedro de Juan (guión técnico).
Fotografía: Enrique Guerner.
Música: Manuel Parada de la Puente.
Canciones: *Yo te diré*, habanera bolero; de Enrique Llovet Sánchez y Jorge Halpern García.
Montaje: Bienvenida Sanz.
Decorados: Sigfrido Burmann
Color: B/N
Paso: 35 mm.

Intérpretes: Armando Calvo (teniente Martín Cerezo), José Nieto (capitán Las Morenas), Guillermo Marín (Rogelio Vigil), Manuel Morán (Pedro Vila), Juan Calvo Doménech (cabo Olivares), Fernando Rey (Juan Chamizo), Manuel Kayser (fray Cándido), Carlos Muñoz (Santamaría), José Miguel Rupert (Moisés), Pablo Álvarez Rubio (Herrero, el desertor), Nani Fernández (Tala), Emilio Ruiz de Córdoba (correo), César Guzmán (Jesús García Quijano), Alfonso Horna (Marquiado), Manuel Arbó (Gómez Ortiz), Conrado San Martín (Vicente Pedrosa), Adriano Domínguez (Pineda).

Fuente: Ángel Luis Hueso, *Catálogo del cine español. Volumen F4. Películas de ficción 1941-1950.*

poderosas, también se intenta establecer nuevos puentes con la principal potencia no comunista ganadora del conflicto, los Estados Unidos. Así, a pesar de ser en realidad los principales contrincantes en la guerra hispanofilipina, los norteamericanos aparecen en la película como una fuerza expedicionaria que fracasa en su intento de rescatar a los asediados. Llama también la atención que el eje de la película se centra en España y los españoles, y no tiene demasiado interés en conocer las razones y la idiosincrasia de la población filipina. De hecho, no hay ni un solo actor filipino, aunque se oyen algunas frases en tagalo durante la película. Por supuesto, el rodaje no se hizo en escenarios naturales dada la situación de Filipinas en 1945 y las posibilidades de nuestra cinematografía. Un jardín indiano de Torremolinos (Málaga) sirvió de paisaje filipino para la ocasión, rodándose todas las escenas de interiores en los estudios CEA de Madrid. La película tuvo un enorme éxito, y la muletilla "Los últimos de Filipinas" se convirtió un lugar común en nuestro idioma. Hasta su muerte, Antonio Román se dedicó a coleccionar titulares periodísticos y eslóganes publicitarios que parafraseaban dicho título.

Noche sin cielo

Ignacio F. Iquino es uno de los directores más prolíficos de nuestra cinematografía. Y siempre con un objetivo más crematístico que artístico, el cine entendido más como negocio que como arte. Muy probablemente en la estela del enorme éxito que supuso *Los últimos de Filipinas* –del que el mismo Iquino intentó realizar un remake en los años 60 para el que no pudo utilizar el guión de Enrique LLovet dada la complicada situación de los derechos de autor- se propuso aprovechar el tirón para realizar una película también en un marco bélico pero con un contenido muy diferente: A partir de la anécdota del regreso de un grupo de españoles al puerto de Barcelona en 1946 se nos presenta el sufrimiento por parte de las tropas japonesas de los españoles residentes en Filipinas durante la 2ª Guerra Mundial. La obra, basada en un relato teatral, fue rodada en Barcelona en un espacio cerrado del que iban saliendo los prisioneros para ser interrogados y torturados. Quienes han visto la película suelen citar como escena más impactante la de un guitarrista -Paco Melgares- al que los japoneses cortan las manos. En la película, de carácter coral y al parecer una de las mejores de Iquino según la crítica de la época, participaron algunos de los actores

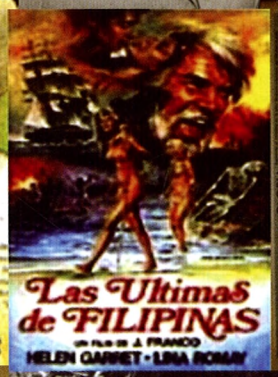
Ficha técnica

Titulo de rodaje: ***Crepúsculo amarillo***
Productora: Emisora Films, S.A.
Productor ejecutivo: Miguel Grau Gester.
Fecha de producción: 1947

Dirección: Ignacio F. Iquino
Argumento: Juan Lladó Bausili.
Adaptación: Ignacio F. Iquino, Julio Coll, Salvador Cerdán.
Guión: Ignacio F. Iquino, Julio Coll, Salvador Cerdán.
Fotografía: Pablo Ripoll.
Música: Ramón Ferrés Musolas.
Montaje: Antonio Isasi-Isasmendi.
Decorados: Juan Alberto Soler.
Color: B/N
Paso: 35 mm.

Intérpretes: Juan de Landa (Federico), Mery Martin (Dorothy), Francisco Melgares (Paco), Fernando Fernán Gómez (Emilio), Maruchi Fresno (Rosa), Adriano Rimoldi (padre Lorenzo), Félix de Pomés (Esteban), Consuelo de Nieva (Carmen), Ana Mariscal (Cortinilla), Carlos Agosti (Frankie), José Nieto (Julio).

Fuente: Ángel Luis Hueso, *Catálogo del cine español. Volumen F4. Películas de ficción 1941-1950.*



Fotografías de la base de datos de imágenes de la Encyclopaedia Britannica

Ficha técnica

Productora: Galatea Films.
Productor ejecutivo: Felipe Gerely.
Fecha de producción: 1948.

Director: Luis Arroyo.
Argumento: Enrique Llovet.
Guión: Luis Arroyo, Enrique Llovet.
Fotografía: Emilio Foriscot.
Música: Manuel Parada de la Fuente.
Canciones: Fernando Moraleda y Enrique Llovet.
Montaje: Antonio Cánovas, F. Suárez-Inclán.
Decoración: Fernando Mignoni, Juan Alberto Soler.
Color: B/N
Paso: 35 mm.

Intérpretes: Ana Mariscal (Tala), Isabel de Pomés (Esther), José María Seoane (padre Carlos), Carlos Agostí (doctor Hoyos), Tony D'Algy (don Eugenio), Fernando Sancho (Juan), Modesto Cid (obispo), Carlos Martínez Campos (Andrés), Quique Pérez de Rozas, Emilio Ruiz de Córdoba, M. Morrajas, Mary Pili Pararnau, Ángel Somoza, José Luis Pérez de Rozas.

Fuente: Ángel Luis Hueso, *Catálogo del cine español. Volumen F4. Películas de ficción 1941-1950.*

Ficha técnica

Productora: Manacoa Films.
Productor ejecutivo: Jesús Franco y Santiago Moncada. Antonio Mayans fue el director de producción
Fecha de producción: 1986.

Director: Jesús Franco.
Argumento: Jesús Franco (como David Khune).
Guión: Jesús Franco, Santiago Moncada.
Fotografía: Jesús Franco.
Música: Monia Liter.
Montaje: Jesús Franco.
Color: Color
Paso: 35 mm.

Intérpretes: Lina Romay /Cecilia Muro), Flavia Hervás (Flavia), Helena Garret (María Fernanda), José Moreno (Pepe el Náufrago), José Llamas (pescador), José Miguel García.

Fuente: IMDB

más conocidos del star-system hispano: Juan de Landa, Mery Martin, Fernando Fernán-Gómez, Maruchi Fresno, Ana Mariscal...

Según el especialista en la obra de Iquino, Ángel Comas, lo mismo que con buena parte de las películas de la época de la productora Emisora, no se ha conservado ninguna copia.

Aquellas palabras

Si las dos películas anteriores tienen un tono militar la última de las tres realizadas durante los años cuarenta apunta ya a lo que será un gran éxito en la década de los cincuenta: el cine religioso. *Aquellas palabras*, realizada en 1948 nos cuenta las andanzas de un sacerdote vasco que llega a Filipinas con la obsesión de restaurar una misión. Una vez restaurada, un tifón arrasa el pueblo y el sacerdote llega a dar un concierto en Manila para recaudar fondos para volver a levantar el edificio. Cuando por fin lo consigue, las tropas japonesas lo envían a un campo de concentración. Una vez en libertad, prosigue su labor. No he podido encontrar mucha más información sobre esta película, dirigida por Luis Arroyo, director y actor –es el hermano menor de la familia Andrade en la película de Sáenz de Heredia *Raza*, el sacerdote ejecutado en la playa- y hermano de la a su vez actriz y directora Ana Mariscal a la que introdujo en el mundo del cine.

No he podido localizar ninguna copia de esta película, quizá perdida.

Las últimas de Filipinas

Si Iquino era prolífico, el director del que hablaremos ahora no le iba a la zaga. Jesús -o Jess- Franco es uno de nuestros cineastas más "bizarros". Autor de una ingente producción que va del terror al erotismo que roza la pornografía, es uno de nuestros directores más conocidos allende nuestras fronteras. En la década de los 80 perpetró una película que tiene como débil hilo argumental la huida de Filipinas -aunque se rodó en Alicante- a causa de la guerra de la independencia de una institutriz con dos hermanas a su cargo, una niña y una joven. El extraño grupo naufraga en una isla y la película pasa de un tono de cine de aventuras a otro de cine erótico en la que van apareciendo, sin demasiado orden ni concierto, un chimpancé,

un ermitaño, un lanzador de cuchillos de circo, y una banda de piratas filipinos. La institutriz 'confraterniza' con el ermitaño, la adolescente conoce el amor en plan *El lago azul* con un pescador interpretado por el actor José Llamas -sin relación con 'el rey de las camas'- y la niña lee *La crítica de la razón pura* de Kant. Jess Franco en estado puro... De una calidad peor que discutible, lo más gracioso es el título. Sin duda, Antonio Román lo hubiera incluido en su lista de paráfrasis de su película.

Después de esta película, Filipinas desaparece de nuestras pantallas. Anecdóticamente el título de una película de Antonio Chavarrías llevará el título de *Manila*, pero se refiere simplemente al nombre de un club nocturno. También esporádicamente aparece algún inmigrante filipino como secundario en alguna película posterior, y la última relación de nuestra cinematografía con Filipinas va en sentido contrario: el director filipino Raya Martin rueda en nuestro país *Buenas noches España*, extraño cruce de melodrama experimental y ciencia ficción protagonizado por los actores españoles Pilar López de Ayala y Álex Gertrúdix.

En 2010 estaba previsto que el director José Luis Garci intentase de nuevo -recordemos los esfuerzos infructuosos de Iquino- realizar una nueva versión de *Los últimos de Filipinas*, pero finalmente el proyecto quedó abandonado. Muestra sin duda de la mala fortuna que ha tenido hasta el momento nuestra relación cinematográfica con nuestra antigua colonia. **PB**

Por Carlos Valmaseda,
Jefe de Biblioteca,
Instituto Cervantes de Manila